

30. Una parábola viviente

PARA MEMORIZAR: *“Pero si alguno hubiera pecado, abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el justo”* (1 Juan 2:1).

Para romper el hielo

Organice la representación de un juicio. Alguien hará las veces de juez, otro de abogado defensor, otro de fiscal y otro de acusado. Los demás integrantes del grupo formarán el tribunal. Estos últimos tendrán en sus manos una hoja que de un lado llevará escrito *culpable* y del otro, *inocente*.

Una vez que el fiscal haya inculpado al acusado y el abogado defensor haya intentado desvincularlo, cada miembro del jurado deberá expresar su decisión levantando la hoja del lado correspondiente (culpado o inocente).

En cuanto termine el juicio, presente el versículo y ayúdelos a memorizarlo.

Ilustración

Elena estudiaba en una escuela cristiana. Cierta día les avisaron que pronto celebrarían la Semana de la Biblia y como parte de las actividades, los chicos deberían organizarse en grupos de trabajo y preparar una maqueta que hiciera alusión a algún pasaje de la Biblia.

El grupo de Elena estaba conformado por sus amigas; ellas decidieron representar la fuga de José, María y el niño Jesús, a Egipto. Primero consiguieron una madera grande, pegaron arena en toda su superficie y le agregaron las pirámides. Luego consiguieron una muñeca y un muñeco a quienes vistieron con ropas típicas de los tiempos de Jesús. Otro muñeco pequeño, vestido como bebé, fue colocado en brazos de María. Sólo faltaba el burro para María, y las chicas decidieron comprarlo.

El día de la exposición, Elena y sus amigas salieron a recorrer la muestra para ver qué habían hecho sus compañeros. Encontraron escenas de la crea-



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

ción, de la entrada del pecado, del diluvio, de las plagas de Egipto, en fin, de muchas de las historias del Antiguo Testamento.

Pero también había escenas del Nuevo Testamento. Y, aunque las chicas temblaban un poco cuando las personas visitaban su maqueta, siempre aprovechaban a contar la historia que habían representado.

¡Todo aquello era tan hermoso y tan real que nadie tuvo dificultades para entender las historias representadas! Aquello era una enseñanza viva.

Tema

Cuando Dios le quiso enseñar al pueblo de Israel el plan de salvación, instruyó a Moisés para que construyera un santuario en el desierto. El tabernáculo debía ser una tienda rectangular de 50 x 25 m, ubicada en medio de un patio mayor que incluía el altar donde el sacerdote recibía al pecador. Éste llevaba un cordero y confesaba sus pecados, colocando sus manos sobre la cabeza del animal. Esta acción le recordaba al pecador que, para ser perdonado, tenía que confesarle sus pecados a Jesús.

A continuación el cordero debía ser sacrificado por el pecador, ya que eran sus pecados los que causarían la muerte de Cristo.

Luego el sacerdote entraba con la sangre al santuario. Pero antes de hacerlo lavaba sus pies y sus manos, como recordatorio de la capacidad que tiene Jesús para limpiar nuestros pecados.

Dentro del primer compartimento del santuario había un candelabro con siete lámparas aludiendo a Jesús, quien ilumina nuestras vidas. La mesa con 12 panes era una muestra de la necesidad de alimentarnos cada día con la Palabra de Dios. Comer el pan significa estudiar la Biblia.

También se encontraba allí el altar del incienso, que representaba cómo nuestras oraciones llegan al Cielo.

Al segundo compartimento sólo podía entrar el Sumo Sacerdote (el jefe de los sacerdotes), una vez al año. Allí se encontraba el arca con las tablas de los Diez Mandamientos que simbolizaba la presencia de Dios.

Cuando el Sumo Sacerdote entraba en ese lugar, todo el pueblo lo esperaba afuera para saber si Jesús perdonaba los pecados cometidos por cada persona durante el año transcurrido. Ese era llamado el Día de la Expiación.



Lo que ocurría en el patio, la muerte del cordero, representaba el sacrificio de Jesús. Él murió por nosotros, como lo hacía el cordero inocente.

Las actividades que se desarrollaban en el primer compartimiento aludían a lo que Jesús hace cada día: intercede por nosotros ante el Padre.

Y las funciones que cumplía el Sumo Sacerdote en el segundo compartimiento hacen referencia a la tarea que hoy está desarrollando Jesús en el Santuario Celestial: la revisión del registro de las acciones de cada persona que ha pasado por esta Tierra, para definir su futuro. Pronto saldrá del Santuario y entonces cada uno recibirá su recompensa: vida o muerte eternas.

Para debatir

1. Si te tocara participar en un juicio, ¿qué personaje te resultaría más cómodo: el de juez, el de abogado, el de fiscal o el de acusado?
2. Dibuja el Santuario. Coloca el altar del sacrificio en el patio, la fuente frente de la puerta de ingreso al tabernáculo, la mesa del lado derecho del primer compartimiento, el candelabro del lado izquierdo y el altar del incienso delante de la cortina que separa el lugar santo del santísimo. En el segundo compartimiento deberás dibujar el arca, con los dos querubines sobre su cubierta.
3. ¿Tienen algo que ver el Santuario y el juicio final contigo?